

LENGUAS AMERINDIAS

CONDICIONES SOCIO-LINGÜÍSTICAS EN COLOMBIA



Coordinación Científica y Editorial
Ximena Pachón y François Correa

Edición dirigida por
Elsa Benavides Gómez



AL SERVICIO DE LA
LENGUA Y LA CULTURA



SANTAFÉ DE BOGOTÁ 1997

"K"

LENGUAS AMERINDIAS

CONDICIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS EN COLOMBIA

COORDINACION CIENTIFICA Y EDITORIAL:

XIMENA PACHON
Y
FRANÇOIS CORREA

EDICION DIRIGIDA POR ELSA BENAVIDES



AL SERVICIO DE LA LENGUA Y LA CULTURA

SANTAFE DE BOGOTA

1997



XIMENA PACHÓN C.

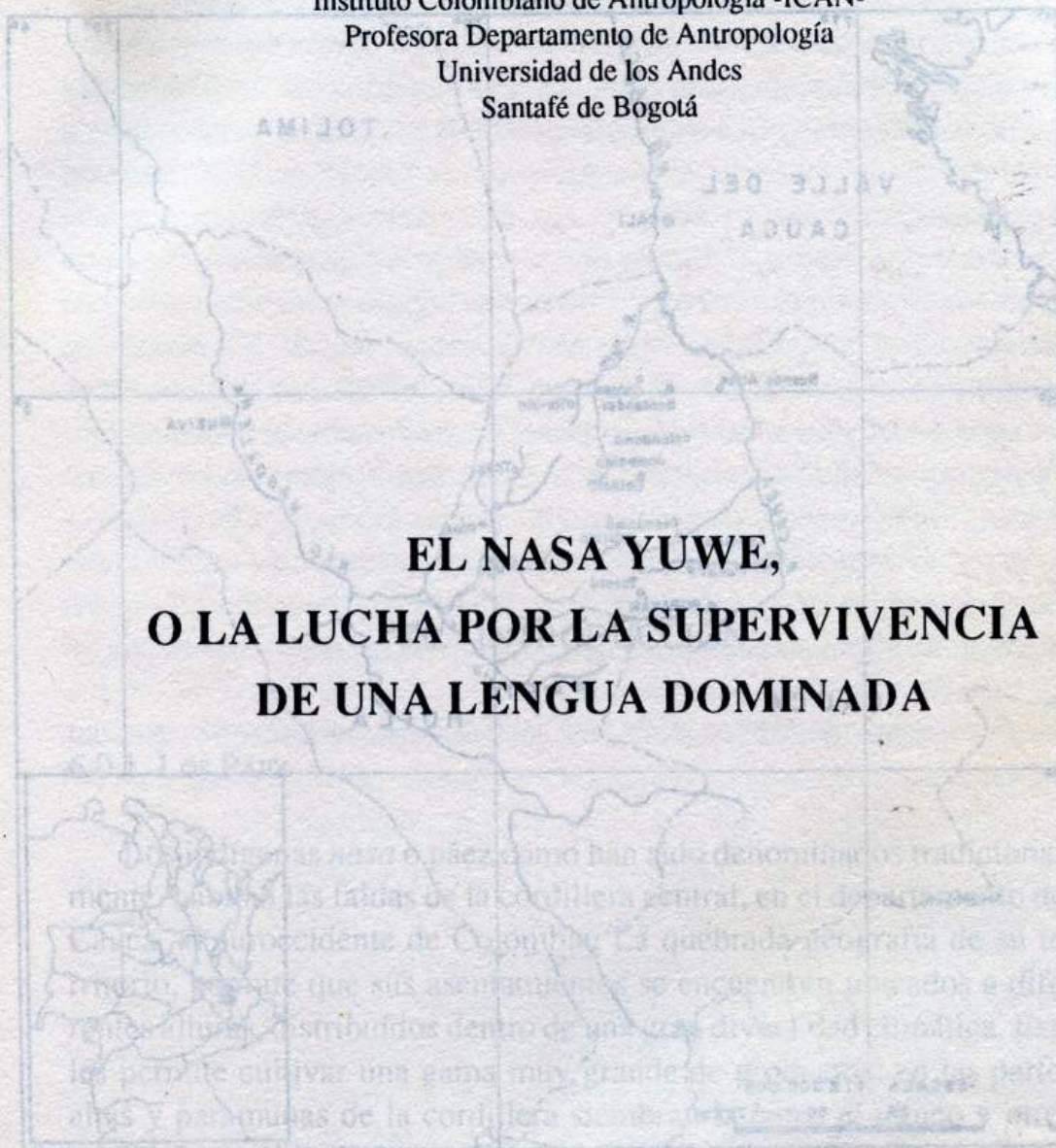
Investigadora

Instituto Colombiano de Antropología -ICAN-

Profesora Departamento de Antropología

Universidad de los Andes

Santafé de Bogotá



EL NASA YUWE, O LA LUCHA POR LA SUPERVIVENCIA DE UNA LENGUA DOMINADA

El territorio de los nasa yuwe ha sido tradicionalmente ocupado por las familias de la cordillera central, en el departamento de Cauca y el occidente de Colombia. La quebrada de la Sierra de la Plata, que sus asentamientos se encuentran ligados a diferentes alturas, distribuidos dentro de una zona diversa de climas, que les permite cultivar una gama muy grande de productos agrícolas y pecuarios de la cordillera central, desde el maíz y los tubérculos, en los climas medios, el maíz, el trigo y los cereales que la coca y la caña de azúcar, se encuentran en las tierras bajas y cálidas.

Los contrafuertes orientales de la cordillera Central y las cuencas hidrográficas de los ríos Paz y Yaguará al oriente y La Plata y Paz al sur, conforman el triángulo geográfico donde se ubica Tierradentro, el corazón territorial de los nasa. Su expansión territorial, hoy permite encontrarlos al otro lado de la cordillera asentados en los flancos occidentales. Colonizaciones recientes en la zona Caucaña, en el Cauca y en la costa pacífica a las afueras del río Naya, han ido ampliando su territorio y extendiendo el dominio de su lengua.

6.0. INTRODUCCIÓN

6.0.1. LOS PÁEZ

Los indígenas *nasa* o páez como han sido denominados tradicionalmente, habitan las faldas de la cordillera central, en el departamento del Cauca, al suroccidente de Colombia. La quebrada geografía de su territorio, permite que sus asentamientos se encuentren ubicados a diferentes alturas, distribuidos dentro de una gran diversidad climática. Esto les permite cultivar una gama muy grande de productos: en las partes altas y paramunas de la cordillera siembran la papa, el ulluco y otros tubérculos, en los climas medios el maíz, el frijón y el café, mientras que la coca y la caña de azúcar, se encuentran en las tierras bajas y cálidas.

Los contrafuertes orientales de la cordillera Central y las cuencas hidrográficas de los ríos Páez y Yaguará al oriente y La Plata y Páez al sur, conforman el triángulo geográfico donde se ubica Tierradentro, el corazón territorial de los páez. Su expansión territorial, nos permite encontrarlos al otro lado de la cordillera asentados en los flancos occidentales. Colonizaciones recientes en la Bota Caucana, en el Caquetá y en la costa Pacífica a orillas del río Naya, han ido ampliando su territorio y extendiendo el dominio de su lengua.

En el Cauca viven los páez en cerca de 40 resguardos. Cada uno de los cuales tiene su pequeño pueblo con una vieja iglesia de techo pajizo, una casa cural, una pequeña escuela y otra construcción destinada a las reuniones del cabildo. El resguardo constituye la unidad política básica de la población. Se encuentran regidos por la Ley 89 de 1890, que con algunas pequeñas modificaciones, aún se mantiene vigente. Los resguardos son considerados el legado de sus caciques legendarios, cada uno tiene sus títulos que establecen límites y legitiman su territorio. Los comuneros se identifican en primera instancia con el nombre de su resguardo y después con el de su etnia. Los cabildos son elegidos todos los años, tomando los cabildantes posesión formal ante el alcalde municipal, de quien reciben las 'varas de mando'. Los capitanes existen como una autoridad paralela al cabildo, su función es de carácter hereditario y en algunos resguardos los denominan como caciques. Dentro de la estructura política de la comunidad se deben mencionar también a los chamanes, líderes comunitarios que supervisan las relaciones de los indígenas con el mundo sobrenatural.

Por encima de los resguardos y sus cabildos, se encuentran varias organizaciones de carácter panindígena. El caso más importante es el del Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, creado en 1971.

Los páez son un pueblo agrícola. Su economía basada en una rudimentaria tecnología, es de autoconsumo y se caracteriza por el policultivo en pequeña escala. Dentro de su mentalidad, ser páez implica ser un buen trabajador de la tierra y la agricultura es el único trabajo valedero. La tierra es la esencia de su vida y la fuente de seguridad. La lucha por ella y por la defensa de su territorio ha sido un elemento constante a lo largo de su historia étnica. Pero también a lo largo de su historia, colonos pobres, pequeños agricultores o ganaderos y grandes hacendados han ido introduciéndose y tomando posesión del territorio ancestral. Las tierras más fértiles y fáciles de cultivar fueron arrebatadas de sus manos y de esta manera muchas familias indígenas, desde épocas coloniales, se vieron reducidas a la simple condición de 'terrajeros'. Aquí, en algunas de estas haciendas, los indígenas se han visto sometidos a formas de explotación coloniales, pero allí se ha mantenido la cultura páez estancada en el tiempo, y la lengua indígena ha sobrevivido sin las influencias externas que se perciben en otras partes del territorio.

La forma de tenencia típica de los resguardos es la adjudicación familiar por parte del cabildo. Formas diferentes a ésta, como el arriendo, el comodato o la venta, nos atestiguan los procesos de descomposición que con diversas intensidades atraviesan los resguardos del Cauca.

La 'tumba y quema' o 'rocería' es el más extendido y arraigado sistema agrícola utilizado por ellos. La fertilización de los suelos y la lucha contra las plagas se hace a través de este sistema. El maíz es el eje alrededor del cual se organiza la economía agrícola páez y su importancia dentro de la vida económica, social y cultural, permite hablar de una verdadera 'cultura del maíz'. El cultivo se hace en casi todos los pisos térmicos, su ciclo vegetativo es anual y se encuentra determinado por las lluvias. El café y la caña de azúcar son productos de tardía introducción en la vida de los páez. Se encuentran asociados a procesos de expansión blanca y a la adopción de la lengua española. El fique, otro cultivo importante, fue introducido a finales de la década del 50 mediante una vigorosa ofensiva oficial y privada. Su implantación, realizada a expensas del abandono de los cultivos tradicionales, trajo resultados nefastos para las frágiles economías de las familias de múltiples resguardos páez.

A pesar de ser ésta una economía de autoconsumo y destinada a la supervivencia de las unidades domésticas, los páez participan también, en condiciones muy desventajosas, en la economía de mercado, en la cual se hallan inmersos. La compra de herramientas, semillas, algunos comestibles, prendas de vestir, una que otra droga y la venta, también desventajosa, de parte de su producción, los articula con la economía de mercado regional y nacional. El jornaleo es otra forma de participación importante. Su mano de obra es ampliamente requerida en fincas y haciendas colindantes, pero también en municipios lejanos del resguardo y aun, no es raro encontrarlos como recolectores de café en departamentos diferentes del Cauca.

Cada vivienda páez se encuentra habitada por una familia nuclear. Esta es la unidad social y económica básica de la sociedad: sus miembros comparten su aislada habitación y juntos trabajan la misma parcela. A pesar de las continuas concepciones de las mujeres páez, el tamaño de las unidades domésticas no es muy grande: 5.5 miembros por hogar es el promedio establecido. El ideal de los padres es tener una familia numerosa. Su bajo nivel tecnológico y la alta cantidad de energía y fuerza de

trabajo que requieren sus actividades productivas, hace necesaria la presencia de múltiples brazos para sacarle a la tierra los frutos requeridos para la supervivencia de la familia. Los niños se integran a la producción desde edad muy temprana, su trabajo es altamente valorado y los padres son celosos en el aprendizaje de los oficios que ellos deben realizar.

A pesar de las estrictas leyes consuetudinarias que establecen una endogamia étnica, preconizada por su legendario cacique Juan Tama, se presentan uniones con miembros de resguardos lejanos y de vez en cuando entre páez y guambiano. Es frecuente el matrimonio entre mujer páez y hombre blanco. Estos matrimonios interétnicos, especialmente el que se establece con hombre blanco, han incidido de manera nefasta en la supervivencia de la lengua.

Dentro de la cotidianidad, las relaciones sociales de la vida de los páez se circunscriben por lo general al grupo doméstico. El contacto con personas diferentes es escaso; el patrón de poblamiento disperso, las distancias entre las viviendas y los malos caminos que las unen, no facilitan una vida social activa¹.

A pesar de siglos de dominación y subyugación de la etnia y de su lengua, una y otra subsisten y han resistido aguerridamente frente a los embates de la sociedad blanca, capitalista y homogenizante. Su identidad étnica en permanente reelaboración, continúa fuerte y vigorosa. Su lengua vive procesos de revaloración y recuperación.

6.0.2. OBJETIVOS Y ALCANCE DEL TRABAJO

Aunque la bibliografía sobre los páez es extensa, es poco lo que se sabe sobre la problemática lingüística vista desde una óptica social. En este artículo, exploraremos algunos aspectos sociales relacionados con su lengua, el Nasa Yuwe.

El Páez o Nasa Yuwe, es la lengua étnica más importante hablada en el territorio colombiano. Se considera que el pueblo páez está conformado por 94.670 personas que representan el 21% del total de la población indígena nacional². De éstos, no es fácil saber cuántos continúan

¹ PACHÓN, 1987: 217-233.

² DNP, 1989: 40

hablando su lengua ancestral y cuántos la han olvidado, pero se calcula que unas 60.000 personas siguen en la actualidad utilizándola cotidianamente.

A pesar del número alto de hablantes y de la zona geográfica relativamente extensa que ellos ocupan, múltiples hechos vienen atentando desde la época colonial contra la supervivencia de la lengua. El proceso de evangelización presente en la zona desde los principios del siglo xvii, inició no sólo la extirpación de sus dioses, creencias y costumbres, sino la imposición de la lengua castellana como único medio de comunicación válido dentro del proceso 'civilizatorio'.

Posteriormente, con la implantación de la escuela oficial, que siguiendo la dinámica colonial y la instauración de un nuevo orden en el cual la lengua española ha sido la columna vertebral se continuó con la extirpación de la cultura y lengua étnicas.

Pero la suerte de la lengua no ha dependido sólo de estos factores. La naturaleza de su economía, inmersa dentro de una economía de mercado, ha hecho que el uso del español sea una necesidad ineludible. Los procesos de colonización y mestizaje, la necesidad de enfrentar situaciones de trabajo y comercio fuera de su territorio étnico han incidido también en el repliegue del páez.

En este trabajo plantaremos algunas características del Nasa Yuwe y del proceso de pérdida de la lengua: describiremos, qué pasa al interior de la familia páez en relación con la lengua y qué pasa a través de las generaciones. Miraremos las zonas en las cuales se perdió la lengua, dónde se conserva mejor y dónde se están dando procesos de recuperación. Exploraremos también algunos factores que están atentando contra su supervivencia, pero también lo haremos, en relación con hechos nuevos que nos permiten vislumbrar que el proceso de repliegue que históricamente viene padeciendo la lengua, pueda ser detenido y posiblemente reinvertido.

Este artículo no es el resultado de un trabajo de campo o de una investigación específica destinada a estudiar este problema. Surge fundamentalmente de la relectura de algunas fuentes bibliográficas, de notas marginales que se habían acumulado a lo largo de varios años de interés en este grupo étnico y de la reelaboración de los datos del Censo de Resguardos Indígenas del Cauca realizado por el DANE en 1973. Sirvió de

base también alguna información recogida en una rápida estadía en Tierradentro en febrero de 1990. Debo mencionar la colaboración de Daniel Brunelesch quien, con el entusiasmo que lo caracteriza, recorrió algunas regiones de Tierradentro, tratando de allegar información pertinente.

6.1. EL NASA YUWE O LA LENGUA DE LA GENTE PÁEZ

6.1.1. ORIGEN DE LA LENGUA SEGÚN LOS PÁEZ

Escasa información se pudo recoger sobre el origen de la lengua. La mayoría de los hablantes del Nasa Yuwe no se han planteado este interrogante y los viejos poseedores de las creencias antiguas poco saben al respecto. Varios de los entrevistados concuerdan en afirmar que “el Nasa Yuwe fue un regalo de Dios” y que su presencia es muy antigua: “ya existía cuando llegaron los blancos y también antes de los pijaos”. El Nasa Yuwe es tan antiguo, que está presente en la tierra “desde que el mundo fue creado”. En Mosoco, Aurelio Chocué informaba cómo algunos antiguos contaban que la lengua de los páez fue un regalo del sol, a quien ellos antiguamente adoraban. “Otros decían...”, añade el informante, “...que hacía muchos años había un señor que a veces se convertía en pez y otras en culebra, ese señor vino de los lados de Toribío, del norte, y él fue el que nos enseñó a hablar, porque antes todo era por señas y por gestos...”. Diomedes Quirá, en Totoró, narra que “... fue Juan Tama, el que salió de la estrella, el que enseñó la lengua, las leyes y todo”. Por su parte el anciano Zenén Quina, de Belalcázar, consideraba que antes la lengua no era patrimonio exclusivo de los hombres ya que los animales hablaban al igual que los humanos, “....pero fue la desobediencia la que hizo que ellos la perdieran. La culebra pervirtió a Eva y cuando Dios se dio cuenta, él les quitó el habla y quedaron como son hoy...”.

6.1.2. CLASIFICACIÓN

A principios del siglo, en 1910, los investigadores Beuchat y Rivet publicaron un artículo en el que planteaban afinidades lingüísticas entre

la familia Chibcha y las lenguas de los grupos Paniquitá (Páez), Conuco (Guambiano y Totoró) y Barbacoa (Cuaiquer, Cayapa, Colorado). De esta época en adelante, se siguió considerando a la lengua Páez como perteneciente a la gran familia Chibcha, aunque ésta ha recibido diversas denominaciones. McQuow habla del 'Chibcha interandino' y Greenberg de un subgrupo del macro Chibcha³.

En años recientes han surgido opiniones contrarias a la anteriormente citada. Matteson⁴ considera que el Páez y el Guambiano son lenguas aisladas de dudosa clasificación y el investigador Adolfo Constenla por su parte, es enfático en rechazar la entidad macro Chibcha y propone realizar un esfuerzo tendiente a consolidar el concepto 'Microfilo Paya Chibcha'. Este investigador sostiene igualmente, que el Páez y el Guambiano, son dos lenguas muy diferentes tanto en su estructura como en su léxico, entre las cuales la hipótesis de una comunidad de origen parece muy improbable. De esta manera, el Páez con sus variantes, aparece como una lengua aislada.

6.1.3. DIALECTIZACIÓN

Entre los hablantes del Nasa Yuwe existen múltiples diferencias dialectales entre una región y otra, aun en aquellas en las que se puede identificar un dialecto específico, se encuentran internamente variantes dialectales o idiolectos⁵.

Por razones geográficas, históricas y culturales dentro del *nasa kiwe* o territorio páez existe una subdivisión que permite clasificarlo en tres grandes zonas:

– Zona Norte, conformada por los resguardos y comunidades que se ubican a lo largo del río Moras y el alto río Páez (Mosoco, San José, Vitoncó, Lame, Suin, Chinas, Wila, Tóez y Tálaga). Durante la época colonial, todas estas comunidades conformaban el antiguo cacicazgo de Vitoncó, encabezado por don Juan Tama.

³ LANDAR, 1977: 409 y 411s.

⁴ MATTESON, 1972.

⁵ CENTRO COLOMBIANO DE ESTUDIOS EN LENGUAS ABORÍGENES, 1989: 22.

– Zona Sur, conformada por los resguardos y comunidades establecidas a lo largo del río Páez, el Ullucos y las quebradas que confluyen en ellos (Avirama, Ambostá, Calderas, Togoima, Santa Rosa, Cuetando, San Andrés, Ricaurte, Yaquivá, Topa, Inzá, Guanacas, Turminá). Durante la época colonial pertenecían al antiguo cacicazgo de Togoima al mando de la dinastía de los Gueyomuses.

– Zona Occidental, conformada por los resguardos páez ubicados en la vertiente occidental de la cordillera central (Pitayó, Jambaló, Pueblo Nuevo, Caldono, Quichaya, Toribío, Tacueyó). Fueron parte del gran cacicazgo de Pitayó encabezado también por don Juan Tama, o por familias relacionadas con él mediante el compadrazgo⁶.

Esta división del territorio páez en estas tres grandes zonas, además de diferencias geográficas, expresa también una diversidad cultural. Los páez consideran que pueden distinguir a los habitantes de cada una de estas regiones, no sólo por sus características físicas peculiares, por la manera de llevar algunos elementos particulares de su vestimenta, sino por la forma de hablar su propia lengua. Igualmente, aunque en estas regiones existen mitos y leyendas semejantes, sus héroes y protagonistas tienden a diferenciarse⁷. Además de las desigualdades geográficas y culturales, estas regiones se encuentran orientadas económica y socialmente hacia centros diferentes. Los resguardos ubicados en la zona sur miran hacia Inzá y Belalcázar y durante las épocas de ‘hambruna’ van a jornalear al departamento del Huila. Los resguardos ubicados al norte y occidente del territorio, acuden a los mercados de Silvia y Santander de Quilichao y venden su fuerza de trabajo en las haciendas ubicadas en la vertiente occidental de la cordillera.

Los lingüistas del CRIC tienen una concepción algo diferente sobre los dialectos del Páez: consideran la variante de Tierradentro como una sola y la que tiene mayor cantidad de hablantes. Mencionan también la variante de Caldono, Pueblo Nuevo, Pitayó, Toribío y Paniquitá. Otros investigadores incluyen como dialectos al de Tacueyó, Jambaló y Corinto⁸. EL CRIC, con fines pedagógicos e investigativos, tiene dividido el territo-

⁶ SEVILLA, 1983:32.

⁷ RAPPAPORT, 1986.

⁸ Instituto Lingüístico de Verano, (s.f.).

rio en tres grandes zonas lingüísticas: Tierradentro, Toribío y Caldoño. La mayoría de estos dialectos son inteligibles mutuamente y a través de ellos se identifica el lugar de origen del hablante. De esta manera, el modo de hablar el *Nasa yuwe* es un símbolo de identidad regional dentro del territorio páez. En cada una de las regiones consideran que la forma en que ellos lo hablan es la correcta, y es frecuente oír referencias jocosas sobre la pronunciación, rapidez o palabras que usan en las otras comunidades o regiones.

6.1.4. MULTILINGÜISMO

Debido a la presencia de colonias de guambianos en los resguardos de Pitayó, Jambaló, Ambaló y Totoró se encuentran en ellos situaciones limitadas de multilingüismo. Estos guambianos se han ido mezclando con los nasa, encontrándose de esta manera familias donde se habla *Nasa yuwe*-Guambiano o Guambiano-*Nasa yuwe* más el español. En otras regiones a donde los páez han migrado, estableciendo verdaderas colonizaciones páez, es posible que esta situación de multilingüismo se encuentre presente, como en el caso de la costa Pacífica, por el río Naya, donde este fenómeno puede haber adquirido cierto desarrollo debido a las relaciones de los indígenas embera con los nasa⁹. En el Amazonas pueden suceder situaciones similares, pero desafortunadamente no existe información al respecto.

6.1.5. EL ALFABETO DEL *Nasa yuwe*

La historia del alfabeto *Nasa yuwe* es antigua y sus orígenes se remontan a épocas arcaicas. Sus primeros vestigios se mantienen aún esculpidos en diversos sitios de la región como en la piedra de La Mesa de 'Juan Tama', en el resguardo de Vitoncó o en la 'Piedra Mono', en el resguardo de Las Delicias, donde se conservan dibujos simples, algunos de forma geométrica, a través de los cuales los antiguos representaron

⁹ Centro Colombiano de Estudios en Lenguas Aborígenes, 1989

animales, y diversos hechos de su vida cultural y social. Profesores del CRIC consideran que estos dibujos representan "...un desarrollo esquemático de la pintura, pero otros, aunque no constituyen un sistema de escritura, tienen características ideográficas. Constituyen antecedentes históricos de la escritura de los paeces y otros indígenas..."¹⁰. La gran variedad de figuras que las manos femeninas continúan tejiendo con habilidad milenaria en los "chumbes", evocan igualmente ideogramas a través de los cuales se plasman ideas y posiblemente hechos significativos para la comunidad. *Piisan'i* es el nombre *Nasa* para las imágenes o símbolos grabados.

Durante el siglo XVIII, el misionero Eugenio del Castillo y Orozco tuvo a su cargo la evangelización en toda la región del río Moras y permaneció durante 30 años en Tálaga. En 1755 escribió un catecismo y un vocabulario en lengua Páez. Este trabajo permaneció inédito durante muchos años hasta cuando fue hallado por Ezequiel Uricoechea, quien lo publicó en París en 1877.

Ya en el siglo XX se encuentra otro trabajo muy desconocido, el del padre Pawlen, quien con una ortografía muy particular buscó la mejor forma para escribir la lengua que él escuchaba en Tierradentro¹¹.

A finales de 1964 el Instituto Lingüístico de Verano entró en la zona del Cauca e inició sus estudios sobre el *Nasa yuwe* o Páez. En 1966 publicó el Evangelio según San Marcos escrito en esa lengua y a partir de esta fecha continuó editando múltiples obras de carácter religioso: cuentan hasta con una versión completa del Nuevo Testamento. En 1972 editaron también una cartilla sobre salud, luego en 1973 otra sobre cómo aprender a leer en Páez, y otra en 1978 sobre cómo aprender a escribir en esta lengua. En 1978 sacaron un estudio gramatical sobre la estructura del discurso, el párrafo y la oración en Páez. Tienen igualmente algunos textos etnográficos y relatos históricos escritos en lengua Páez con la utilización del alfabeto desarrollado por ellos¹².

¹⁰ CRIC, 1989.

¹¹ Conferencia de Aquiles Páramo en el Seminario-taller sobre Unificación del alfabeto Páez, San Andrés de Pisimbalá, Tierradentro, 13-17 octubre de 1987.

¹² Conferencia-taller sobre Unificación del alfabeto Páez, San Andrés de Pisimbalá, Tierradentro, 13-17 octubre de 1987.

Se considera que las ediciones del ILV en Páez, constituyen un 80 o 90% del material escrito en esta lengua¹³.

En 1982, el Instituto Misionero de Antropología Ima, realizó una propuesta alternativa de alfabeto para esta lengua, la cual no se basaba en un conocimiento profundo de ella, sino que tomaba como base el alfabeto elaborado por el ILV. Aunque ideológicamente ellos no estaban de acuerdo con este instituto, ante la carencia de otra alternativa, tuvieron que adoptar esta grafía haciéndole algunas modificaciones. "En este momento sólo se disponía de ella y se partía del presupuesto de ganar tiempo aprovechando las investigaciones que ya se tuvieran en cada caso..."¹⁴. Esta experiencia en la que participó, con su acostumbrado dinamismo, el sacerdote páez y líder indígena Alvaro Ulcué Chocué, constituye según el CRIC, el primer paso para iniciar la transcripción de la lengua en las escuelas por parte de los maestros.

Con esta propuesta de alfabeto se inició una experiencia de educación bilingüe en Toribío, donde los indígenas tenían un importante movimiento de recuperación cultural. Múltiples dificultades surgieron a su implantación. La visión que se tenía en el momento equiparaba el Páez al español en la escritura, de manera que se reducía a la traducción a esa lengua, de los contenidos formulados en español. Igualmente al implantar la escritura en las escuelas aparecieron nuevas dificultades en las que se evidenciaban las limitaciones de la grafía utilizada: una de ellas era que el alfabeto del ILV simboliza fonemas con 3 y 4 consonantes seguidas, lo que dificultaba profundamente el proceso de aprendizaje de lecto-escritura¹⁵.

Misioneros, dirigentes indígenas y técnicos del CRIC realizaron múltiples reuniones y talleres donde buscaban analizar los alcances y limitaciones de esta experiencia y se planteaba la necesidad de ir adecuando la grafía a las condiciones reales de la lengua. De esta manera el alfabeto inicial fue transformándose paulatinamente¹⁶. Se buscó entonces desarro-

¹³ Conferencia de Aquiles Páramo en el Seminario-taller sobre Unificación del alfabeto Páez, San Andrés de Pisimbalá, Tierradentro, octubre de 1987.

¹⁴ Consejo Regional Indígena del Cauca (1).

¹⁵ Consejo Regional Indígena del Cauca (1).

¹⁶ BRUNELESCII, (s.f.).

llar un alfabeto más acorde con la realidad lingüística y paralelamente se fueron adelantando diversos estudios relacionados con el tema. Se discutió sobre las implicaciones de las diferencias lingüísticas en las comunidades, se interrogó sobre la naturaleza y diversidad del bilingüismo y sobre las posibilidades de recuperación de la lengua. La experiencia iba señalando que la grafía que se estaba implementando no era funcional y surgió la necesidad apremiante de investigar y analizar otras grafías.

En 1982, en el Séptimo Congreso Indígena de Caldonó, se lanzó la cartilla *Kuesh Iuwe* con el propósito de alfabetizar en Páez. Para su elaboración se utilizó un alfabeto sencillo sin mayor fundamentación en la estructura fonológica de la lengua el cual posteriormente mostró su inoperancia al no poder representar los diversos sonidos de aquella, ya que no incluía la oclusión glotal, ni la nasalización, entre otros aspectos.

El problema del alfabeto fue haciéndose día a día más complicado y a medida que fue avanzando el proceso fue apareciendo más nítida la necesidad de adelantar una sistemática investigación lingüística. Las grafías usadas alternaban entre la propuesta por el Ilv y el Ima. Múltiples talleres se hicieron para discutir y resolver problemas relacionados con la educación bilingüe y las grafías. No se dejó de lado el asunto de los préstamos lingüísticos y se fijaron algunos criterios al respecto; por ejemplo: se adoptó la palabra *nejuesh* para 'cabildante' y se sugirió *kuesh* para 'compañero', se insistió en la necesidad de recuperar vocablos perdidos y en la construcción de unos nuevos¹⁷.

A finales de 1983 el Ima y la parroquia de Toribío presentaron una segunda cartilla *Nasa yuwe*, que pretendía servir para la capacitación de maestros, pero adolecía de problemas similares a los materiales anteriores: imprecisiones en la grafía y en la gramática. Después de múltiples seminarios y reuniones tendientes a analizar las dificultades encontradas, se decidió acoger las sugerencias del profesor Jon Landaburu de suspender la escritura en la mayoría de las escuelas e impulsar el uso oral hasta disponer de la investigación lingüística necesaria.

Posteriormente, cuando se abrió el post-grado de etnolingüística en la Universidad de los Andes, ingresaron dos indígenas páez quienes

¹⁷ Consejo Regional Indígena del Cauca (1).

iniciaron el estudio sistemático de su lengua y basados en la investigación fonológica de las variantes dialectales del *Nasa yuwe* en Toribío, Caldono, Tierradentro y Pitayó, lograron elaborar un alfabeto propio. Esta propuesta de alfabeto, fue presentada y discutida en el taller-seminario sobre Unificación de Alfabetos realizado en San Andrés de Pisimbalá (Tierradentro) por el Instituto Colombiano de Antropología (ICAN)¹⁸, con participación de lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), el Instituto Misionero Antropológico (Ima), el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), al igual que investigadores y profesores universitarios especializados en el tema¹⁹.

En esta reunión, el alfabeto *Nasa yuwe*, elaborado por los jóvenes lingüistas, contó con una amplia aceptación, dadas sus cualidades técnicas, su mayor sencillez que lo hacía más accesible y claro para el trabajo en las escuelas y la menor utilización de signos y de diacríticos. Se debe tener en cuenta que la lengua Páez es muy consonántica, con muchos rasgos articulatorios y por lo tanto se recomendaba buscar una grafía que simplificara la escritura. Pero además de un alfabeto que hiciera una acertada lectura fonológica de la lengua, en el fondo los páez quieren también a través del alfabeto buscar una mayor diferenciación entre el español y el *Nasa yuwe*, buscar en el alfabeto otro elemento de identidad: "Queremos una letra (alfabeto) que sea como nuestro pensamiento", decían en esta oportunidad.

Comparando la propuesta del CRIC y la del ILV, se concluía cómo la primera representaba evidentemente un proyecto de alfabeto más económico y coherente. Mientras el alfabeto del CRIC incluía 22 letras consonantes y diacríticos para la palatalización y nasalización, el alfabeto del ILV presentaba 28 consonantes y dos diacríticos. Varios aspectos del alfabeto quedaron por experimentar entre población infantil y adulta. El equipo de educación bilingüe continúa desarrollando esta experimentación. Es necesario saber qué pasa con las diferentes variantes dialectales del Páez, qué funcionalidad tienen los diacríticos para implantar una escritura cotidiana, qué va a pasar con el acento, que aunque es elemento

¹⁸ San Andrés de Pisimbalá, 13-17 octubre de 1987.

¹⁹ Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC (2):5.

distintivo de muy pocas palabras, es característico de la lengua. El pueblo páez y su historia futura tienen la palabra.

6.1.6. EL *NASA YUWE* Y LA ESCRITURA

A pesar de la importancia que los líderes indígenas y en general todas las comunidades páez le dan a la escritura no dejan de inquietarles problemas básicos: algunos opinan que la escritura puede estar en contra de la tradición oral ya que ésta puede crear una 'negligencia para pensar' que lleve a la pérdida de la memoria retentiva. Otros piensan que al escribir todo lo de la cultura se puede frenar su dinamismo y entonces ésta se 'estatiza y condiciona'. También, se arguye la posibilidad de que con la escritura y con el dominio de esta técnica surja una nueva clase entre ellos, unos nuevos grupos de poder. El dominio de la escritura recaerá indudablemente en los estratos jóvenes de población, en los niños de las escuelas bilingües. Esto, dicen algunos, permitirá que las nuevas generaciones tengan más argumentos para refutar a sus padres, para rechazar a los viejos, para independizarse frente a las viejas generaciones.

Se debe recordar cómo dentro de la cultura tradicional de los páez a partir del anciano se establecen las relaciones de autoridad dentro de la familia, y a los ancianos se les consulta sobre todos los hechos importantes. Igualmente, son los médicos los verdaderos intelectuales dentro de la comunidad. Ni ancianos, ni médicos son versados en la escritura y de esta manera al poseer el estrato de los jóvenes el dominio de esta técnica, las relaciones de autoridad y de poder —que ya se vienen transformando— se verán aún más impactadas.

Los defensores de hacer del *Nasa yuwe* una lengua que se pueda escribir son claros en sus argumentos. Por una parte están convencidos de que con la escritura se pueden fortalecer la lengua y la cultura, se pueden conocer y explicar los fenómenos que presenta la lengua como las variaciones dialectales, se pueden recopilar palabras antiguas, observar los préstamos que tiene del español o del Quechua. Al escribirla se puede analizar su estructura y ver cómo se diferencia del español y de otras lenguas, analizar el pensamiento, escribir la historia de las comunidades y del pueblo *Nasa* en general y finalmente, como decía el padre Álvaro

Ulcué Ch: "Si todas las lenguas del mundo se hablan y se escriben... ¡nosotros no podemos quedarnos atrás!"²⁰.

6.2. ¿SE ESTÁ PERDIENDO EL NASA YUWE?

6.2.1. LA LENGUA A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES

El hogar y la familia son generalmente el último espacio de supervivencia de las lenguas subordinadas. Cuando los procesos de socialización dentro del seno familiar se ven afectados y la lengua nativa se deja de transmitir a las nuevas generaciones, podemos decir que las lenguas están realmente en peligro de extinción, ya que al desaparecer las generaciones de adultos y de ancianos parlantes de la lengua nativa, no habrá dentro de las generaciones jóvenes sino personas hablantes del español.

Al mirar lo que sucede dentro de la comunidad páez y observar cómo se relaciona la variable edad con la variable lengua indígena, constatamos una tendencia hacia la desaparición de la lengua nativa dentro de las nuevas generaciones. Los datos recogidos en el resguardo de Jambaló por los sociólogos Findji y Rojas permiten establecer que dentro de la categoría de 'hijos' el 50% no habla la lengua Páez, mientras que si miramos qué pasa con la categoría de los 'abuelos' encontramos que un 65% de ellos continúan hablando la lengua²¹.

Los resultados encontrados en Jambaló los intuimos en otras partes del territorio páez y de esta manera tratamos de escudriñar los datos de los tabulados del Censo de Resguardos Indígenas del Cauca elaborado por el DANE en 1973. Esta información nos muestra igualmente, que es en el estrato de las personas mayores donde encontramos la mayor proporción de hablantes del *Nasa yuwe*, mientras que esta proporción disminuye dentro de la población joven. Esto nos permite afirmar que es en el estrato de las personas mayores donde se encuentra el núcleo principal de

²⁰ Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC (2): 26, 27.

²¹ MARÍA TERESA FINDJI Y JOSÉ MARÍA ROJAS, 1985: 222.

hablantes del Páez, mientras que en el de los jóvenes la proporción tiende a disminuir. Esto nos indica, indudablemente, que antes la gente hablaba más Páez que ahora, y que la tendencia es que los jóvenes hablen menos la lengua de sus antepasados.

Los datos del DANE indican que casi la mitad de los indígenas parlantes del *Nasa yuwe*, en el momento de realizarse el censo, eran personas mayores de 40 años, mientras que sólo el 22% eran menores de 19.

POBLACIÓN TOTAL DE LOS RESGUARDOS PÁEZ
POR LENGUA HABLADA SEGÚN GRUPOS DE EDAD²²

EDAD	TOTAL		ESPAÑOL		PÁEZ		ESPA-PÁEZ		OTRO	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
0 - 19	15925	43	5150	42	1294	22	9310	51	170	28
20 - 39	12169	33	4660	38	1849	30	5477	30	182	30
40 - 65	9200	25	2453	20	3021	49	3469	19	256	42
TOTAL	37294	100	12263	100	6164	100	18256	100	608	100

Estos datos estadísticos se corroboran con algunas pocas entrevistas realizadas en diversos lugares de Tierradentro, en las cuales se les preguntaba a los entrevistados la lengua que hablaban sus abuelos, sus padres y ellos mismos²³. La poca información recogida corrobora lo anteriormente planteado: el 86% de las personas entrevistadas contestaron que sus abuelos hablaban únicamente el Nasa. El 50% tenían padres que eran monolingües en Páez, mientras que el 10% de los entrevistados hablaba únicamente esta lengua. Esto nos muestra una tendencia decreciente a través de las generaciones a tener como lengua exclusiva el Páez.

²² Cuadro elaborado con base en los tabulados del Censo de Resguardos Indígenas del Cauca, DANE, 1973.

²³ A principios de 1990 logramos realizar 50 entrevistas sobre problemas relacionados con la lengua en Tierradentro. Las personas entrevistadas eran gente joven, que tenía entre 20 y 30 años. Dada la compleja y variada situación social y lingüística que se encuentra en esta región, es difícil tomar los datos como representativos de la situación general. Creemos sin embargo que ellos pueden ilustrar un proceso que viven los indígenas páez.

Al observar la expansión del español a través de estas tres generaciones nos encontramos con un proceso inverso. Solamente un 2% de los entrevistados afirmó tener abuelos monolingües del español, mientras que en la generación de los padres esta proporción se sube a un 16% y en la de los hijos o entrevistados se llega a un 24%.

Pero el bilingüismo también se observa como un proceso creciente a través de las generaciones. Un 12% de los entrevistados tenía abuelos que eran bilingües, para la generación de los padres se sube a un 34%, mientras que en la generación de los entrevistados este porcentaje asciende a un 60%.

Los datos anteriores se deben tomar sólo como una exploración sobre el tema, ya que es muy difícil sacar conclusiones generales sobre una población que enfrenta diversas situaciones que afectan el uso de la lengua a lo largo y ancho de su territorio. El número de entrevistas realizadas fue muy bajo y habría necesidad de trabajar con una muestra estadística que recogiera la gran variedad de situaciones que enfrentan los distintos resguardos. Los datos, sin embargo, nos permiten plantear a manera de hipótesis, cuál es la tendencia del bilingüismo entre los *Nasa yuwe* y cómo se desenvuelve la lucha que por centurias viene dándose entre estas dos lenguas. Indudablemente el español adquiere cada vez una mayor significación dentro de la vida social de los indígenas páez, el *Nasa yuwe* como única lengua, pierde vigencia y el bilingüismo se abre camino como una alternativa importante.

USO DE LA LENGUA A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES

	PÁEZ		ESPAÑOL		ESPAÑOL-PÁEZ		TOTAL	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Abuelo	40	86%	1	2%	6	12%	50	100%
Padre	25	50%	8	16%	17	34%	50	100%
Hijo	5	10%	15	30%	30	60%	50	100%

6.2.2. LENGUA Y FAMILIA

En un trabajo elaborado sobre Jambaló, resguardo ubicado hacia el oriente del departamento, los sociólogos Findji y Rojas exploraron la conexión existente entre la lengua y la estructura de parentesco, avanzando múltiples y sugestivas hipótesis al respecto. Consideran ellos, que la posición que ocupan en esta estructura las personas que hablan el Páez, podría dar algún indicio sobre la importancia de determinados roles en la conservación y trasmisión de la lengua. De esta manera los datos y el análisis por ellos realizado, les permiten presentar como hecho concluyente "la presencia del rol de abuelo en la estructuración del núcleo familiar y el dominio de la lengua Páez por parte de las personas que conforman la unidad doméstica"²⁴. En consecuencia, se plantea en este estudio a manera de hipótesis, que es mayor el grado de conservación de la lengua en aquellos núcleos familiares que se estructuran en torno a los abuelos maternos.

Un segundo aspecto relevante en relación a la lengua, se refiere al tipo de unidades domésticas existentes en Jambaló y la conservación de la lengua. Ellos constatan también que la proporción de unidades domésticas que no hablan Páez aumenta sustancialmente respecto de las que sí hablan, cuando el tipo de unidad familiar que las constituye es la familia nuclear restringida.

Mientras que el dominio de la lengua Páez asciende hasta el 75.2% de las unidades domésticas estructuradas por el tipo de familia extensa, la proporción descende hasta el 61% de las unidades estructuradas por el tipo Familia Nuclear Restringida²⁵.

Estas dos aseveraciones referentes a la lengua, planteadas en el estudio de Jambaló, se encuentran íntimamente relacionadas y nos muestran claramente los nexos estrechos que existen entre la estructura de parentesco y la supervivencia de la lengua: a medida que la familia se organiza según el tipo de Familia Nuclear Restringida, de la cual queda excluida la presencia de los abuelos, el dominio de la lengua Páez tiene menos vigencia dentro de los miembros que componen la familia.

²⁴ M. FINDJI y J. M. ROJAS, *Op. cit.*, 221.

²⁵ *Op. cit.*, 223.

Un tercer aspecto que nos interesa subrayar de este valioso estudio realizado sobre Jambaló, se refiere a la presencia de padres o madres que hablan Páez dentro de la estructura familiar. Los investigadores antes mencionados, encuentran que a pesar de que la diferencia es casi insignificante, es superior el número de padres al número de madres que hablan Páez. En la medida en que estas dos cifras son inferiores al número total de unidades donde se habla Páez, ellos concluyen que en un número significativo de unidades domésticas constituídas por el tipo de Familia Nuclear Restringida, sólo el padre o sólo la madre se constituye en el vehículo para la conservación de la lengua.

Teniendo en cuenta que dentro de la cultura páez, la socialización infantil recae fundamentalmente en la madre, la supervivencia de la lengua estaría seriamente amenazada en aquellas familias nucleares donde sólo el padre es hablante del *Nasa yuwe*²⁶.

Los datos del cuadro siguiente se refieren sólo a Jambaló, uno de los 58 resguardos páez existentes en el Cauca. No disponemos de elementos cuantitativos ni cualitativos que nos permitan hacer un análisis comparativo de la relación entre lengua y estructura familiar en el territorio páez.

DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS POR ROLES DE PARENTESCO SEGÚN DOMINIO DE LA LENGUA PÁEZ²⁷

Posición en relación parentesco	DOMINIO DE LA LENGUA PÁEZ								
	No hablan		Entienden		Hablan		Totales		
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
Padres	275	36.9	32	4.3	438	58.8	745	15.2	100
Madres	305	39.3	24	3.1	447	57.6	776	15.8	100
Hijos	1.196	50.4	99	4.2	1.076	45.4	2.371	48.3	100
Abuelos	83	33.6	4	1.6	160	64.8	247	5.0	100
Otros parientes	165	41.6	-	-	232	58.4	397	8.1	100
TOTALES	2.194	44.7	174	3.5	2.543	51.8	4.911	100	100

²⁶ *Op. cit.*, 223.

²⁷ *Op. cit.*, 223.

La relevancia de los datos y las conclusiones que aporta el estudio sobre este resguardo, ameritan que esta relación se explore en otros resguardos y que si se quiere tratar de reinvertir el proceso de pérdida de la lengua, se actúe sobre factores que tradicionalmente no se han tenido en cuenta.

6.2.3. EL BILINGÜISMO

Mirando el territorio páez y la forma como allí se comporta la lengua, nos damos cuenta de que el fenómeno del bilingüismo, de la expansión del castellano y del mantenimiento del *Nasa yuwe* se presenta de manera muy diferente en las diversas regiones. Encontramos múltiples situaciones que van de extremo a extremo: casos de comunidades monolingües en español, donde los indígenas perdieron la lengua desde hace mucho tiempo, hasta comunidades muy tradicionales donde el grueso de su población es monolingüe en Páez. Entre estos dos extremos aparece toda una gama de posibilidades: es el bilingüismo desigual geográfica y socialmente, del que nos habla Pedro Cortés²⁸.

Los datos obtenidos por el DANE en 1973 en el Censo de Resguardos Indígenas del Departamento del Cauca, nos permiten establecer que del total de las 40.689 personas censadas en los resguardos páez del departamento, el 36% hablaba sólo español, el 16% hablaba sólo Páez y el resto eran bilingües. Estas cifras nos demuestran los niveles en que el español ha permeado esta cultura y el peso que esta lengua tiene dentro de su vida cotidiana. Pero estos datos nos señalan también, que si bien un número alto de personas habla únicamente el español, un 63% de los habitantes de estos resguardos continuaban hablando el Páez, lo que constituye una cifra importante.

Al mirar cómo se comporta esta información regionalmente, podemos observar las variaciones geográficas a las que nos referíamos anteriormente y cómo el bilingüismo, el repliegue y mantenimiento del *Nasa yuwe*, no es un fenómeno simple ni homogéneo. Trataremos de explorar acerca de las características de esta situación, utilizando los

²⁸ CORTÉS, 1986.

criterios de regionalización del departamento del Cauca elaborados por el DANE²⁹.

6.2.4. ZONAS DONDE SE PERDIÓ LA LENGUA

Dentro del territorio páez existen zonas, municipios y resguardos donde la lengua Páez o *Nasa yuwe* se encuentra prácticamente extinguida. El municipio de Morales, ubicado en la Zona Centro del departamento es uno de los lugares donde se vive más agudamente este problema. Ya en el Censo de Resguardos del Cauca anteriormente citado, encontramos que el 65% de las personas entrevistadas habla sólo español. Este dato constituye el porcentaje más alto de monolingües en español dentro del territorio estudiado. Igualmente es en esta zona donde porcentualmente menos vigencia tenía el uso de la lengua propia y donde los niveles de bilingüismo eran relativamente bajos. Para el año de 1973, fecha en que se realizó el censo, un 27% de la población entrevistada manifestaba dominar las dos lenguas, y sólo un 6% era monolingüe en Páez.

Desde la época en que se realizó este estudio hasta la fecha, la situación se ha ido agravando y hoy en día no es fácil encontrar en los resguardos de Agua Negra, Chimborazo y Honduras, ubicados en el municipio de Morales, hablantes del *Nasa yuwe*.

Internamente, dentro de cada una de las zonas en que se ha dividido el territorio, la situación tampoco es homogénea. De esta manera, encontramos en la extensa Zona Oriente situaciones muy graves en cuanto a supervivencia de la lengua: en el municipio de Totoró en los resguardos de Jebalá, Novirao y Paniquitá, el 88% de las personas censadas hablaban únicamente el español, un 6% eran bilingües y sólo un 7% era monolingüe en Páez.

La Zona de Tierradentro, región donde en general, mejor se conserva la lengua tampoco es ajena a los procesos de expansión del castellano y pérdida del *Nasa yuwe* y allí encontramos graves situaciones que atestiguan la pérdida de la lengua o procesos acelerados de repliegue. Los casos

²⁹ DANE, 1976.

más agudos los podemos observar en el municipio de Inzá, donde el 62% de los entrevistados era monolingüe en español, 25% era bilingüe y sólo un 11% eran hablantes exclusivos de la lengua Páez. En este municipio, los casos más agudos se ubican en los resguardos de Turminá y Yaquivá, mientras en Araújo, Togoima y Cohetando, la lengua está prácticamente perdida.

6.2.5. ZONAS DONDE SE CONSERVA MEJOR LA LENGUA

Los datos estadísticos, el testimonio de los entendidos y la experiencia personal, permiten establecer que indudablemente es Tierradentro (a pesar de los casos de pérdida acelerada que allí podemos detectar) la zona donde en general se conserva mejor la lengua. Las estadísticas generales de la región indican que en la época en que se realizó el censo, el 37% de los entrevistados eran monolingües en español, el bilingüismo ascendía a un 42% de la población, mientras que el 20%, continuaba siendo monolingüe en Páez. Este dato muestra que indudablemente Tierradentro conformaba el reducto más grande de personas que continuaban hablando únicamente su lengua nativa, situación que sigue siendo válida en la actualidad. En el municipio de Páez, a pesar de excepciones que se dan en algunos resguardos, es donde mejor se conserva la lengua. Allí el 29% de la población entrevistada era monolingüe en español, 47% era bilingüe y 23% era monolingüe en Páez.

Hoy en día se considera que Vitoncó, Mosoco, Chinas y Lame, son los resguardos donde mejor se mantiene la lengua. “Ellos sí creen en la lengua y creen que la cultura sirve y debe mantenerse...”, decía un informante.

La Zona Oriente, conformada por los municipios de Caldono, Jambaló, Silvia, Totoró y Toribío, es otra zona donde encontramos también reductos importantes de población que continúan hablando el *Nasa yuwe*. En el municipio de Caldono, los datos del censo mencionado señalan que el 28% de la población era monolingüe en Páez, y en Jambaló lo era el 21%. El Cabuyo, en Vitoncó, es uno de los resguardos más tradicionales y donde la lengua conserva sus más legendarias características. Por esta razón ha sido seleccionado por investigadores y lingüistas como una comunidad especial para desarrollar trabajos de investigación.

6.2.6. ZONAS DONDE SE DESARROLLAN PROCESOS DE RECUPERACIÓN

Si bien las estadísticas, la observación y entrevistas nos permiten asegurar que en muchas regiones del territorio páez, la lengua de los antepasados se extinguió, ahondando un poco más podemos encontrar que en muchos de estos sitios continúan existiendo personas mayores y sobre todo ancianos, que aún conservan oculta la lengua de sus antepasados. El poco aprecio que durante generaciones se le dio a esta lengua, las humillaciones que sufrieron por hablarla, la poca funcionalidad que ella presta en situaciones cambiantes debidas al mestizaje, colonización, trabajo y comercio, determinan que la lengua se oculte en el último lugar de la conciencia.

A medida que los procesos de concientización y politización en las comunidades, desarrollados fundamentalmente por las organizaciones indígenas, han ido penetrando en las conciencias de los comuneros, se ha ido despertando indudablemente una revaloración hacia su pasado indígena y hacia la lengua de sus ancestros. Esto nos permitiría hablar de una "lengua al rescoldo", de una lengua dormida que necesitaría un poco de oxígeno para de nuevo poder volver a expresarse. Conversando con la gente en Tierradentro, llama la atención el cambio de actitud hacia la lengua. Si bien hace unos años, nadie quería opinar de ella, se sentían avergonzados de hablar el *Nasa yuwe*, hoy en día se percibe un cambio en este sentido. No es difícil encontrar jóvenes interesados en aprender el Páez que exigen a sus padres o abuelos, que se les enseñe; a padres, a quienes a pesar de considerar urgente que sus hijos hablen el español, quieren que ellos también aprendan la lengua de sus antepasados.

En Calderas, donde la lengua estaba completamente perdida, hoy en día se encuentra un movimiento que busca su recuperación, al igual que la de su vestido y su cultura. En Toez y en Yaquivá igualmente, existen procesos en este sentido y en Avirama, a través de las escuelas bilingües se ha despertado un interés por la lengua siendo muchas las personas que consideran haber superado la época en que se avergonzaban de ella.

En el Cauca existe un caso, muy joven aún para poder sacar conclusiones, pero que sirve como ejemplo para múltiples comunidades indígenas del departamento. Se trata del caso de Totoró, comunidad que desde

hace muchos años se consideraba había perdido su lengua nativa. Allí a finales de la década pasada, durante el trabajo realizado por una especialista en asocio con la comunidad, se descubrieron unos viejos hablantes de una lengua que identificaron como 'lengua Totoró'. Se inició entonces su estudio y con ello se despertó un interés especial sobre la existencia misma de su lengua y su pasado.

A principios de 1988, por iniciativa del cabildo y con la colaboración del Magisterio, la Secretaría de Educación, la Universidad del Cauca y el CRIC, se llevó a cabo el primer encuentro por la recuperación de la lengua y la cultura Totoró. "... Pensamos que hemos perdido un poco la cultura, la lengua y las costumbres, entonces pensándolo bien, hemos perdido todo...". Con estas palabras el gobernador del Cabildo Indígena de Totoró inició el encuentro³⁰.

En el proceso de recuperación lingüística se identificaron algunos viejos que aún hablaban la lengua y se logró que ellos entraran en contacto con los niños y sectores jóvenes de la comunidad. En la actualidad un número importante de niños tiene rudimentos de la lengua y el proceso se continúa impulsando desde la escuela y el cabildo. Paralelo al interés por la lengua, ha surgido el deseo de conocer y recuperar su pasado, sus costumbres ancestrales, sus vestidos, comida y tradiciones.

La manera como se está tratando de recuperar esta lengua, posiblemente una variante dialectal del Guambiano, constituye un ejemplo que tendrá implicaciones en el desarrollo del proceso de recuperación lingüística que se trata de impulsar en diversos resguardos del Cauca.

Estos procesos de valoración y recuperación lingüística son experiencias nuevas y muy jóvenes aún para poder evaluar sus resultados. Indudablemente nos permiten detectar una nueva manera de pensar la cultura y valorar la lengua, lo que mantiene la esperanza de que el *Nasa yuwe* continúe siendo una lengua viva y funcional dentro de la cotidianidad de la vida de los indígenas páez.

³⁰ Unidad Álvaro Ulcué, "La recuperación de la lengua y la cultura Totoró", mayo de 1988.

6.3. FACTORES QUE ATENTAN CONTRA LA LENGUA

6.3.1. LA ESCUELA

En el territorio páez la educación formal es uno de los mecanismos más íntimamente relacionados con la pérdida de la lengua. Desde los comienzos de la evangelización en Tierradentro se inició la difusión del español dentro de su población: la lengua de los indígenas se asoció a prácticas paganas y el español adquirió el carácter de la lengua civilizada. Los castigos físicos, la mofa y el desprecio por hablar la lengua de los 'salvajes' han sido tradicionales en la pedagogía utilizada por los maestros en esta región del país. No disponemos de información adecuada para poder cuantificar el problema, pero sabemos que un número muy alto de indígenas de esta región aprendieron el español en la escuela. Pero fue allí también, donde aprendieron a avergonzarse y a odiar su lengua étnica.

Al igual que en todo el país, en Tierradentro y en el resto del territorio páez, el español fue la lengua que se implantó desde tiempos inmemoriales para la enseñanza en las escuelas. La actitud de desprecio y rechazo que los profesores tenían hacia esta lengua nativa ha sido una constante de la enseñanza que ha dejado su huella imperecedera en la conciencia de los indígenas. La lengua Páez ha sido vista como una lengua incivilizada e inculta, una lengua que no sirve para la transmisión de las cosas prácticas que la enseñanza formal exige y menos para transmitir conocimientos más sutiles o sofisticados. La lengua Páez fue despreciada, reprimida y desalojada violentamente de las aulas de clase. Veamos qué dijeron algunos de los indígenas entrevistados:

... a uno le prohibían hablar la lengua, le llegaban a decir que eso eran cosas del diablo.

... si los maestros lo veían a uno hablando lengua, lo castigaban, le pegaban y jalaban las orejas, lo hacían arrodillar sobre granos de maíz y a veces sobre guijarros pequeños.

... a mi hermano mayor una vez le dieron una fuetera porque la profesora lo oyó pedirme algo en lengua. Le dieron tan duro que después casi no podía moverse. De ahí ya no quiso volver a la escuela...

... eran tantos los problemas que nos causaba hablar la lengua, que llegábamos a odiarla y nos enfurecía llegar a la casa y ver que los padres nos hablaban en Páez.

...una vez me castigaron y me pusieron de tarea escribir 100 veces: "Hablar lengua es para los brutos de la montaña".

Especialistas que han estudiado la educación indígena en esta región del país, consideran que ésta se caracteriza por su función civilizadora. Dentro de esta concepción, la población indígena y todo su saber, costumbres, valores y creencias se estiman como incivilizados. Por el contrario, el saber de la sociedad blanca y de sus trasmisores —los profesores—, es el único valorado y el único legítimo. Todo lo indígena es ignorado, cuando no rechazado y despreciado³¹.

Entre las prácticas pedagógicas utilizadas sobresalen el autoritarismo y el dogmatismo y todo el espacio escolar se encuentra diseñado para cumplir los propósitos civilizadores. La mayoría de los maestros han sido formados dentro de una ideología cristiana, en la cual sólo existe una realidad cultural válida, y con la concepción de que la relación de dominación es el mejor método pedagógico.

La escuela se constituye así en un espacio destinado a cumplir los propósitos 'civilizadores' de la sociedad mayor y en todas las actividades que allí se realizan se recalcan los comportamientos y los modelos de la cultura occidental. La utilización del castellano trasciende toda la actividad escolar. Las órdenes se imparten en castellano, las lecciones, los rezos, la preparación para la primera comunión, los cantos, los regaños y consejos, todo es en la lengua de los blancos. El uso de una u otra lengua se convierte en el elemento fundamental que acerca o aleja a los niños indígenas del mundo 'blanco y civilizado'.

De esta manera todo el quehacer educativo se encuentra filtrado por una práctica de imposición ideológica, donde el niño va internalizando el patrón de una cultura superior de la cual la lengua castellana es la esencia fundamental. Por el contrario, su lengua se asocia con un mundo 'incivilizado y salvaje', causante de todas sus penurias. El niño internaliza dos tipos de conocimientos y dos tipos de lenguas con diferente importancia social. El desprecio y pérdida paulatina de su lengua lo va distanciando de su comunidad y su tradición.

El resultado de esta práctica educativa rutinaria ha sido la obtención de un niño avergonzado de su cultura y de su lengua, pero a la vez de un niño temeroso de hablar el español, porque la escuela no le dio la oportunidad de aprender a desempeñarse bien en esta lengua.

³¹ CORTÉS, *op. cit.*, 97.

6.3.2. EL MESTIZAJE

Es otro de los aspectos relacionados con la pérdida de la lengua. Es en aquellas zonas donde se han dado procesos de colonización y donde el mestizaje aparece como un producto de este proceso, en las que se constata fácilmente la pérdida de la lengua. Por el contrario, en aquellos resguardos o zonas no caracterizadas por la colonización y el mestizaje, la lengua muestra una mayor vigencia.

En Tierradentro, encontramos procesos de colonización desde principios de este siglo, cuando fueron llegando 'blancos' de diversas regiones del país, huyendo de la violencia o el hambre, en busca de tierras y atraídos por las leyendas sobre las minas de oro de San Vicente de Ferrer. Venían también detrás de la apertura de carreteras, interesados en cultivos en auge como el café, la caña de azúcar o la cera de laurel.

La idea de 'territorios indios' donde 'no existe propiedad del suelo', donde no hay necesidad de pagar la mano de obra, donde según las leyendas existen minas de oro y valiosos entierros que los indígenas hicieron a la llegada de los españoles, ha hecho de estos territorios un blanco atractivo para la colonización. Fácilmente se fueron adueñando de 'territorios baldíos', de terrenos cubiertos de selva, la cual se fue tumbando y se fueron abriendo los potreros.

A través de la unión interétnica se buscaba, y en muchos casos se lograba, la estabilidad social: "... los indios no podían tirarle a quien ya era familiar...", explicaba un entrevistado mestizo. Así fueron legitimando muchas veces su posesión de tierras dentro de los resguardos y así se fueron dando los procesos de mestizaje y colonización.

El patrón general de familia que ha ido surgiendo de este proceso, es el conformado por hombre blanco y mujer indígena. Sus hijos, en la mayoría de los casos, nunca se han identificado como indígenas y solamente hablan la lengua del padre. Una maestra de Toez explicaba así el proceso:

Quando mi abuelo llegó en compañía de otro señor, esto era puro monte, y sólo había una casa de blancos, por allá abajo, entonces él se hizo amigo de los indios, y comenzó a tumbar monte, y se casó con mi abuela. Ella no sabía hablar español, ni mi abuelo sabía hablar Páez, pero aun así mi papá aprendió a hablar las dos lenguas, pero no nos las enseñó a nosotros.

Son múltiples los testimonios que atestiguan los dramas de las familias interétnicas en relación al problema lingüístico. Madres que en

el proceso socializador transmiten a sus hijos rudimentos de la lengua Páez, tienen que enfrentarse al menosprecio y mofa permanente del padre, cuando no a sanciones más fuertes. El maltrato y el desprecio por hablar la lengua indígena es una constante que tienen que padecer estas mujeres. El apelativo de 'lenguaraz', con que los blancos designan a las personas que hablan una lengua indígena, es el insulto acostumbrado de los padres para con sus hijos o esposas.

A pesar de estas características sobresalientes, debemos reconocer que el mestizaje no ha sido estudiado en esta región del país y que una somera exploración sobre el tema nos muestra un proceso complejo que amerita la realización de estudios diacrónicos para poder establecer las implicaciones que éste tiene sobre la identidad étnica de los descendientes y el impacto sobre la lengua nativa.

Cuando la presencia colonizadora es baja numéricamente y la región donde se instala el blanco es homogénea y fuerte culturalmente, los hijos de la unión interétnica tienen más posibilidades de conservar la lengua indígena y mantener la identidad étnica. Sin embargo, estas son situaciones excepcionales. En la mayoría de los casos los hijos de estas uniones se identifican como mestizos, no se acogen a ninguna ley, pero sobre todo no quieren saber nada de los indígenas ni de su lengua.

La selección de pareja que realicen estos mestizos tiende a ser un elemento que influye sobre la identidad y lengua de sus hijos. En Toez por ejemplo, se detectaron casos de mestizos casados con indígenas, quienes viven de la agricultura tradicional cultivando una parcela del resguardo y cuyos hijos se consideran indígenas y hablan el Páez.

Los procesos de colonización y mestizaje son elementos que han jugado un papel decisivo en el repliegue de la lengua nativa, incidiendo mortalmente en la mayoría de los casos en la supervivencia de la misma. Pero estos son procesos muy complejos, no homogéneos que necesitan ser estudiados con precisión para poder establecer cuál es la dinámica del uso de las lenguas en ellos.

6.3.3. EL TRABAJO Y EL COMERCIO

El trabajo y el comercio constituyen indudablemente otras variables íntimamente asociadas con la vigencia de la lengua.

En la medida en que las fuentes de trabajo se hacen escasas dentro de un resguardo, el salir 'a ganarse la vida' se constituye en una necesidad apremiante y muchas de las personas en edad productiva se ven en la obligación de marchar a diferentes regiones en busca de trabajo.

Los hombres que salen a vender su fuerza de trabajo, generalmente lo hacen como jornaleros en haciendas cercanas, aunque muchas veces llegan a municipios distantes y no es raro encontrarlos como recolectores de café en departamentos diferentes del Cauca, como Caldas o Quindío. La permanencia de estos indígenas jornaleros en sus lugares de trabajo es esporádica: cuando están en haciendas cercanas regresan a su vivienda después de su jornada laboral y en los otros casos permanecen fuera mientras dura la cosecha.

Estas coyunturas laborales son ámbitos privilegiados para el uso del español. Los indígenas saben que de un buen dominio de esta lengua depende una buena contratación y una mayor habilidad para demandar su pago justo. Pero sobre todo, en estas situaciones, ellos encuentran un espacio excepcional para relacionarse con personas hablantes del español, donde ésta es la lengua que se impone y donde por regla general, se va a menospreciar y humillar a los hablantes de la lengua indígena.

Las mujeres que salen a trabajar, si bien algunas lo hacen como jornaleras agrícolas, enfrentando condiciones similares a las de los hombres, una proporción importante de ellas lo hace en el servicio doméstico, donde la situación lingüística es aun más grave, dado que los ambientes son más absorbentes y más estables.

Según los resguardos a que ellas pertenezcan, los lugares preferidos para trabajar son Belalcázar, Popayán, La Plata, Cali, Neiva y aun algunas llegan a Bogotá. En sus lugares de trabajo enfrentan una presión permanente sobre su lengua y su forma tradicional de vivir. No existe en general oportunidad para practicar aquella y lo que internalizan es la superioridad de otra lengua y otra cultura.

La mayoría de estas mujeres regresan a su comunidad después de algunos meses o años de trabajo en la ciudad, llevando sus ahorros para invertir en la vivienda o en el cafetal, una máquina de coser, ropa y artículos de moda en la ciudad, pero sobre todo llevando unos nuevos valores y una gran pericia en el uso del español. Al regreso a sus hogares, un símbolo de prestigio y una forma de mostrar su permanencia fuera de

la comunidad, es a través de la exhibición permanente de su habilidad con el español y el desprecio por su lengua nativa.

Es mucha la importancia que las familias indígenas le dan al hecho de que sus hijos puedan salir de la comunidad y adiestrarse en el dominio del español. Se manda entonces a los muchachos a trabajar a la ciudad donde además del incentivo económico, ellos aprenderán la lengua de los blancos o mejorarán lo que aprendieron en la escuela. Entre los páez existe además la costumbre de enviar niños donde familias blancas de Popayán, Silvia, Belalcázar o a los pueblos de las cabeceras municipales, para que allí aprendan el español y se familiaricen con la cultura occidental. Allí, en calidad de "niños prestados" o "sirvientes", permanecen dos o tres años. Ocasionalmente pueden recibir algo de remuneración, pero lo importante es aprender a manejar bien la lengua de los blancos. Muchos de estos niños indígenas que utilizaban las familias de Popayán, eran denominados hasta hace poco con el término de "pajes".

En el comercio los indígenas enfrentan una situación similar a la del trabajo. Los días de mercado sale generalmente toda la familia al pueblo más cercano, llevando unos pocos productos para vender y esperando, con el poco dinero recibido, adquirir algunas mercancías necesarias para su subsistencia. Muchos de ellos venden directamente sus productos al menudeo y en otras oportunidades lo hacen a intermediarios blancos o mestizos. Para la compra, igualmente lo hacen a mestizos o forasteros que tienen pequeñas tiendas en el pueblo o ponen ventorrillos ocasionales en el mercado. En todas estas transacciones, las operaciones de cálculo y regateo intrínsecas para fijar los precios, requieren ciertas aptitudes mínimas, siendo el dominio de la lengua española, una de las más importantes. Pero además de esto, el día de mercado y el tiempo de estadía en el pueblo, se convierte en espacio privilegiado para escuchar y tener que hablar el español.

En la cotidianidad de la vida de los indígenas *Nasa yuwe*, el problema lingüístico al que nos hemos venido refiriendo se manifiesta como un profundo conflicto que permea todas las esferas de la realidad social: el hogar, la escuela, el trabajo y el comercio, para no mencionar sino las más importantes. La imposición de una cultura y de una lengua ajena y la subordinación de la cultura y la lengua propias son las dos caras de un sólo proceso de dominación y subyugación de las minorías étnicas.



Si bien hasta ahora hemos visto fundamentalmente el proceso de pérdida y repliegue de la lengua indígena es necesario señalar que éste es un proceso dinámico, que varía según las regiones, los momentos históricos y las respuestas con que las poblaciones nativas enfrenten la situación. Por lo tanto es necesario señalar cómo en el seno de la comunidad *Nasa*-parlante, existe otra tendencia social y política que está luchando por la valoración y recuperación de su lengua nativa.

6.4. EL FUTURO DE LA LENGUA

6.4.1. EL MOVIMIENTO INDÍGENA Y EL PROCESO DE RECUPERACIÓN DE LA LENGUA

En el panorama histórico y social del Cauca, han aparecido elementos nuevos que permiten prever que la deplorable situación lingüística que se venía dando dentro de la comunidad *Nasa*-parlante, pueda cambiar su rumbo. El primer elemento que se debe señalar es indudablemente el movimiento indígena.

¿Cuándo empezó la preocupación por la lengua dentro de este movimiento? Los documentos revisados, las entrevistas realizadas y el contacto que hemos tenido con la región nos permiten afirmar que éste es un interés reciente, y que los procesos de concientización y recuperación lingüística que se están dando son muy jóvenes. A principios de siglo, Manuel Quintín Lame, el aguerrido paladín de los derechos indígenas, defendió las parcialidades y desarrolló una oposición militante a las leyes de división de las mismas, luchó por la consolidación del cabildo, por la recuperación de las tierras perdidas, por la liberación de los terrasgueros, por el rechazo a la discriminación racial y cultural. Si bien su movimiento buscó la afirmación de los valores culturales indígenas, no hay una alusión directa en relación a la lengua. Años más tarde, a comienzos de la década del 60, cuando inició su trabajo el Consejo Regional Indígena del Cauca, entre los puntos de lucha no aparece tampoco la lengua como un aspecto específico. La búsqueda por la recuperación y defensa de su territorio, de su tierra madre, era el objetivo central. La lucha por el derecho a su identidad cultural y a su lengua viene unos años más tarde.

Sólo cuando se ha logrado la reivindicación de metas muy precisas, como fue el problema de la tierra, y sólo cuando el movimiento logró una consolidación y una relativa madurez, es cuando se inicia la búsqueda por la recuperación de la cultura y la lengua propias, bienes más intangibles y menos inmediatos dentro de su lucha inicial.

Las estrategias y métodos que se debían utilizar para iniciar la recuperación de la lengua Páez, no eran sencillos: no existían experiencias específicas que los pudieran guiar y la situación era en extremo complicada. Los indígenas, en su gran mayoría, no tenían interés ni le veían importancia a su lengua. El *Nasa yuwe* ha sido una lengua oprimida, una lengua que se ha querido olvidar al igual que se ha querido dejar de ser indígena. Por otra parte, toda la educación formal estaba diseñada con la orientación civilizadora, lingüística y culturalmente represiva, que mencionamos anteriormente.

Fue necesario iniciar un proceso de concientización de los dirigentes, de los cabildos, de los ancianos y de los maestros. De esta manera la lengua ha ido adquiriendo un estatus importante en la concepción de su identidad y dentro de sus discusiones. El problema de la educación bilingüe y el papel que en ella juega la lengua, viene siendo desde hace varios años motivo de preocupación permanente. Se vio la necesidad de reflexionar sobre ella y estimular su uso en las escuelas, en las familias, y en las comunidades.

La lucha por la recuperación de la lengua se ha ido dando desde diversos frentes: la educación en las escuelas y la implantación de la educación bilingüe han sido uno de los aspectos que más se han trabajado. Inicialmente surgieron las 'contra-escuelas' que se oponían a la educación tradicional que el Estado y la Iglesia habían impuesto en las comunidades indígenas. El CRIC, a través de sus escuelas experimentales, ha venido introduciendo importantes modificaciones: la investigación colectiva y participativa que busca recobrar lo indígena; la integración del saber al trabajo y a la vida comunitaria; la eliminación del autoritarismo como práctica docente y la valoración y recuperación de la cultura, son algunas de ellas. La lengua se ha considerado desde entonces, como columna vertebral de su cultura y de su identidad étnica, y ha sido incorporada como uno de los componentes más importantes de este experimento pedagógico.

La implantación de este proyecto educativo de recuperación cultural y lingüística hizo necesaria la presencia de maestros bilingües interesados en implantar una educación bicultural. La lengua indígena para estos nuevos maestros, es el punto de partida de la nueva práctica educativa al transformarse en la primera lengua escolarizada del aula de clase, mientras que el castellano pasó a ser la segunda.

Los resultados de este proyecto aún son muy incipientes. Es una idea que se inicia, pero el solo hecho de pensarla significa un avance fundamental en el desarrollo de un verdadero bilingüismo y en la recuperación de la lengua en algunas zonas del territorio páez.

El otro frente en el que se ha trabajado es en el de concientizar a los cabildos y comunidades indígenas sobre la importancia de la lengua y la cultura. Los diversos cursos que se han hecho en las escuelas y en las comunidades; las discusiones sobre el alfabeto, la lengua, la educación y la cultura; los múltiples folletos que se han editado; los lingüistas e investigadores sociales que indagan en las comunidades sobre el tema, han hecho que la lengua se revalore y se mire como algo importante. Esta nueva visión ha ido permeando las comunidades y hoy en día, indiscutiblemente, se encuentra un ambiente mucho más propicio en favor de la lengua de lo que encontrábamos hace unos años.

Un factor de tipo político que ha influido en este proceso de incentiación y recuperación de la lengua lo constituye indudablemente el decreto 1142 de 1978, el cual les confiere a las lenguas indígenas una posición diferente, ya que ellas deben pasar a ocupar el primer puesto dentro de las aulas de clase.

En cumplimiento del decreto 1142 los indígenas hicieron al Ministerio de Educación Nacional (MEN) una propuesta para profesionalización de maestros que trabajan en zonas indígenas del Cauca, la cual está destinada fundamentalmente a la capacitación y mejoramiento en las técnicas de una educación propia y respetuosa de la cultura indígena. En febrero de 1990 funcionaban dos grupos con un total de 110 maestros³². Estos son maestros que trabajan en zonas indígenas y no tienen el título de bachiller pedagógico. Los cursos son dirigidos y coordinados por el CRIC, la Universidad del Cauca, y el Centro Experimental Piloto, y buscan

³² Unidad Álvaro Ulcué, "Cien Maestros profesionalizan el CRIC", febrero de 1990.

suplir esta necesidad sentida y exigida por los 58 cabildos que conforman la organización.

El contexto para lograr los procesos de valoración y recuperación lingüística es muy complejo y difícil. En él inciden factores de diversa naturaleza que atentan contra su éxito. Sin embargo, la decisión política del movimiento indígena de recuperar su cultura y su lengua, como la columna vertebral de su identidad étnica ya está tomada y nos permite ser optimistas frente al futuro del *Nasa yuwe*.

6.4.2. EL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO

Si bien la educación formal ha sido una de las primeras causas del desplazamiento de la lengua nativa y de la imposición del español dentro del territorio páez, injusto sería no mencionar el esfuerzo que múltiples profesores han venido realizando en los últimos años para tratar de comprender la problemática indígena y buscar soluciones a la compleja situación educativa que enfrenta el departamento. Los maestros departamentales y el llamado 'movimiento pedagógico' deben mencionarse en el desarrollo de este nuevo proceso educativo y lingüístico que se vive con mayor o menor intensidad en las diversas zonas indígenas del departamento. Muchos de ellos observan con interés y expectativa el quehacer educativo liderado por las comunidades indígenas. Aunque algunos se han involucrado en el proceso y están jugando un papel que puede llegar a ser importante en un futuro cercano, desafortunadamente una gran mayoría continúa apática frente al problema.

Maestros con los que conversamos consideran que si bien inicialmente, nunca pensaron que los indígenas pudieran plantear soluciones alternas a la educación tradicional que ellos impartían, hoy en día reconocen, lo que ellos les deben a los avances educativos y a la dinámica introducida por los indígenas. Durante años la Secretaría de Educación del Cauca y los maestros oficiales criticaron duramente la experiencia educativa que vienen desarrollando las comunidades indígenas del departamento. La principal crítica que se hace es que los profesores bilingües no tienen títulos que los acrediten como bachilleres. También algunos maestros consideran que dar una educación de acuerdo a la cultura de las comunidades es 'hacerlos más salvajes' y 'no dejarlos

civilizar'. Sin embargo, después de varios años de debate y de logros alcanzados por los indígenas, ellos son conscientes de que el trabajo que las comunidades han ido recogiendo en este campo es importante y permite hacer aportes en el área de la capacitación de maestros, y en el enriquecimiento del currículo.

El movimiento pedagógico del Cauca al plantearse dentro de sus objetivos el rescate y desarrollo de una cultura nacional está demostrando la importancia que para ellos adquiere la recuperación de la cultura y la lengua dentro de las zonas indígenas.

Estos esfuerzos de los maestros son aún muy incipientes. No es fácil romper los viejos esquemas pedagógicos y encontrar alternativas. El compromiso de los maestros es muy tímido, pero permite tener expectativas frente al futuro de la lengua nativa y esperar un cambio en las concepciones, métodos de acercamiento a la población indígena y de manera especial en el aspecto educativo y lingüístico que tradicionalmente han utilizado los pedagogos.

6.4.3. LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Pero los aires renovadores en la educación y la revaloración del papel de la lengua provenientes del movimiento indígena se encuentran no sólo en los maestros departamentales. La Prefectura Apostólica de Tierradentro está jugando un papel importante en este sentido y también se ha planteado la necesidad de transformar sus métodos misionales en las escuelas y programas administrados por ellos.

Se debe recordar al padre Álvaro Ulcué Chocué, asesinado en 1985 quien en estrecha relación con el Ima, Instituto Misionero Antropológico, en compañía del lingüista Aquiles Páramo y con el CRIC, planteó la necesidad de capacitar maestros bilingües para poder impulsar una educación bilingüe y bicultural³³.

La orientación educativa emanada desde la Prefectura no estipula hoy en día la represión de la lengua, como por siglos se había venido haciendo; por el contrario, se busca la utilización de la lengua vernácula como el

³³ CORTÉS, *op. cit.*, 102.

mejor medio para implantar el cristianismo, e introducir los valores de la cultura occidental. La Prefectura ha capacitado maestros bilingües, quienes ya no en la lengua de los blancos, sino en el propio Páez, transmiten todo el saber de los 'civilizados'.

En esta corriente se encuentra también el Instituto Lingüístico de Verano, que lleva cerca de 20 años trabajando en la región y ha traducido al Páez, múltiples textos religiosos. De esta manera en las escuelas dirigidas por estos religiosos, hoy en día se oyen los himnos, cantos y rezos en lengua Páez.

Dentro de esta práctica educativa, que representa posiblemente un avance en materia de respeto por la lengua en relación a las prácticas anteriores, los métodos tradicionales de enseñanza no han variado. El autoritarismo y el individualismo, como principios pedagógicos, siguen estando al orden del día. El saber de los indígenas se desprecia y el único conocimiento válido sigue siendo el saber de la cultura dominante, blanca y cristiana. Los contenidos educativos siguen siendo los mismos, pero ahora se hacen en lengua Páez. Su gran limitación, como lo ha planteado Pedro Cortés, es la de mantenerse en el nivel de la traducción.

Dentro de esta misma corriente se deben mencionar dos experiencias importantes, Radio Eucha y el Seminario Indígena de Irlanda. La primera es una emisora de la Prefectura Apostólica de Tierradentro que transmite en Páez. Se dice que es una emisora de la comunidad, pero los indígenas consideran que las comunidades no tienen mucho acceso a ella. Existe un grupo de indígenas, formados por la misma iglesia y ellos en lengua transmiten programas aprobados por la Prefectura.

El Seminario Indígena de Irlanda, por su parte, representa uno de los esfuerzos que la Iglesia está haciendo al tratar de buscar métodos más modernos de evangelización. Muchas de las clases que allí se imparten se hacen en Páez, se busca que la cultura indígena esté presente en las aulas de clase y se inculca a los docentes la necesidad de respetar y mantener la lengua de las comunidades. Máximo Atillo, profesor de este seminario y capitán del cabildo de la Mesa de Toez, considera que el trabajo que se hace es muy importante cultural y lingüísticamente y que los logros son palpables:

... Han llegado personas de otras regiones, no sólo de Tierradentro, donde la lengua prácticamente se ha perdido y han salido de allí hablando y escribiendo la lengua. La traducen,

la viven, eso es hermoso! Nosotros nunca hemos considerado la lengua muerta o perdida, eso sería un error ... Ahora vemos que el seminario sirve ...

No disponemos de suficiente información sobre estas dos experiencias, las cuales ameritan ser estudiadas con mayor detalle. Consideramos que si bien representan una estrategia más sofisticada de evangelización y penetración en las conciencias colectivas de los indígenas, indudablemente ellas están jugando también un papel importante en la valoración y mantenimiento de la lengua dentro del territorio páez.

6.5. CONCLUSIONES

El territorio que ocupan los indígenas hablantes del *Nasa yuwe* es amplio, y compleja y heterogénea es la problemática social y política que se vive dentro de él. Por lo tanto, es difícil sacar conclusiones sobre la situación de la lengua que sean generalizables a la totalidad de su territorio.

Entender el comportamiento social de la lengua y poder establecer las causas de su desaparición, debilitamiento y repliegue o por el contrario su revaloración y recuperación, implica tener un profundo conocimiento de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales que se están desarrollando en el seno de la comunidad estudiada. Tal vez no exista una esfera de la realidad social que sea tan sensible como el lenguaje, a todo lo que está sucediendo a su alrededor.

Los factores que hemos citado en este trabajo como variables que están atentando contra la supervivencia de la lengua, no son hechos aislados y esto sólo es posible hacerlo conceptualmente, ya que en la práctica lo que atenta contra la vida de la lengua, es la ubicación de la comunidad dentro de una sociedad mayor, cristiana y dominante, hablante del español e irrespetuosa de los derechos de las minorías étnicas existentes en el país. Dentro de esta situación, lo que nos debe llamar la atención es la capacidad de resistencia que tienen las comunidades aborígenes para mantener su lengua y su identidad indígena, ya que todos los factores conducen a la subyugación y homogenización social y cultural de estas comunidades.

En la cotidianidad de la vida de las personas hablantes de esta lengua indígena, los procesos de penetración y aniquilamiento de la lengua nativa se traducen en un profundo conflicto que permea distintas esferas de la realidad social: la familia, la escuela, los lugares de trabajo y mercado, entre otros. Se vive la imposición de una cultura y una lengua y la desvaloración y subordinación de las propias. Son dos aspectos de un mismo proceso de dominación y subyugación que enfrentan las minorías étnicas del país.

Sin embargo, ante el proceso de pérdida o repliegue de la lengua que constatamos dentro de la comunidad *Nasa*-parlante, ha surgido en los últimos años, una situación nueva que nos permite ser optimistas frente al futuro de la lengua. Los procesos de recuperación lingüística y el trabajo ideológico y político que adelantan el CRIC, los cabildos indígenas, los profesores y la nueva evangelización, concientizando a las comunidades, apoyando el uso de la lengua nativa en la escuela, en la familia, en el trabajo, hacen posible que la tendencia de repliegue de la lengua que veníamos observando pueda ser detenida y posiblemente reinvertida. A esto se debe añadir una actitud más tolerante por parte del Estado y una mayor conciencia nacional sobre una Colombia pluricultural y plurilingüe.

Debemos resaltar que uno de los obstáculos más grandes a que se enfrenta el proceso de incentivación y recuperación de la lengua, es el de la apatía de los padres de familia. Ellos por tradición han asociado la escuela con un lugar a donde los niños van a 'civilizarse' y a aprender el español. El resto de conocimientos es secundario³⁴. El niño va a la escuela para que deje de ser indio y se vuelva racional y blanco, aprenda a hablar el español y no pase por las múltiples humillaciones, penurias y trabajos que han tenido ellos que padecer por el hecho de ser indios y hablar en la lengua de sus antepasados. Es mucho el trabajo que aún falta por hacer en las comunidades sobre la importancia que la cultura y la lengua indígenas tienen dentro de su identidad étnica.

La complejidad del fenómeno y la importancia del tema ameritan la realización de estudios en profundidad que permitan diagnosticar con

³⁴ CORTÉS, *op. cit.*

precisión la situación vivida por la lengua y de esta manera, poder diseñar y planificar programas con más precisión tendientes a la incentivación y recuperación del *Nasa yuwe*.

6.6. BIBLIOGRAFÍA

- BONILLA, VÍCTOR DANIEL, *Historia política de los Paeces*, Cali, Ediciones Colombia 1980 Nuestra.
- BRUNELESCH C., DANIEL, *Estudio Preliminar en las Comunidades de La Stella (Paniquitá) y La Peña (Totoró)*, Popayán, Universidad del Cauca (Proyectos de Educación Indígena).
- CASTILLO Y OROZCO, EUGENIO DEL, Pbro., "Vocabulario Páez-Castellano...". *Collection* 1874 *Linguistique Américaine*, París, vol 2.
- CENTRO COLOMBIANO DE ESTUDIOS EN LENGUAS ABORÍGENES, *Lenguas Aborígenes en Colombia*, Memorias, Bogotá, Universidad de los Andes, COLCIENCIAS, C.N.R.S. de Francia.
- CONSEJO REGIONAL INDÍGENA DEL CAUCA, CRIC "Actividad Gráfica y Simbolización. Una estrategia de aprestamiento y lecto-escritura en niños paeces", Popayán, Equipo de Investigación (mimeo). (Programa de Educación Bilingüe).
- 1987 *Nuestra Experiencia Educativa*, Popayán, Programa de Educación Bilingüe.
- 1979 "Criterios para la organización de escuelas indígenas", Popayán (mimeo).
- [s.f.] (1) "Algunos aspectos de la Educación Bilingüe y su problemática a nivel de la implementación de graffa del *Nasa Yuwe*. Experiencia Cric", Popayán (mimeo).
- [s.f.] (2) *Nasa Yuwete piisan f'i'n'i. Alfabeto Nasa Yuwe*, Popayán, Programa de Educación Bilingüe.
- CORTÉS, PEDRO y OTROS, *Educación indígena en el nororiente del Cauca. Propuesta de adecuación curricular y capacitación profesoral*, Popayán.
- 1986
- DANE, *Elementos para el estudio de los resguardos indígenas del Cauca*, Bogotá, 1976 Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
- D.N.P. *Los pueblos indígenas de Colombia*, Bogotá, Departamento Nacional de 1989 Planeación.

- FINDJI, MARÍA TERESA y ROJAS, JOSÉ MARÍA, *Territorio, economía y sociedad páez*, Cali, 1985 Universidad del Valle.
- GÁLVEZ A., AÍDA CECILIA, "Tradición y cambio en El Cabuyo. Una comunidad páez en 1982 Tierradentro, Cauca", Popayán. Tesis.- Universidad del Cauca.
- I. L. V., *Resumen del trabajo del Instituto Lingüístico de Verano entre los grupos Páez s.f. del Cauca y Huitoto del Amazonas*, Lomalinda, Instituto Lingüístico de Verano.
- MATTESON, ESTHER, *Comparative studies in languages*, París, Mouton. 1972
- PACHÓN, XIMENA, "Los Páez", en *Introducción a la Colombia Amerindia*, Bogotá, 1987 Instituto Colombiano de Antropología.
- RAPPAPORT, JOANNE, *Tierra páez: la etnohistoria de la defensa territorial entre los páez 1982 de Tierradentro, Cauca*, Urbana, USA. Tesis.- University of Illinois at Urbana, Champain.
- SEVILLA CASAS, ELÍAS, "La pobreza de los excluidos. Economía y sobrevivencia de un 1983 Resguardo Indígena del Cauca", Cali, Universidad del Valle (mimeo).
- UNIDAD ÁLVARO ULCUÉ, *Unidad Álvaro Ulcué* (Popayán) (noviembre de 1986 - junio 1986 1990).
- D.N.P. Los pueblos indígenas de Colombia. Bogotá. Departamento Nacional de Indígenas. 1989. Planación.

ANEXOS¹

1. Población total de los resguardos páez por lengua hablada, municipios y resguardos.
2. Población total de los resguardos páez según lengua hablada.
3. Distribución porcentual del total de la población de los resguardos páez según uso de la lengua.
4. Zona Norte. Población total de los resguardos páez según lengua hablada.
5. Zona Norte. Distribución porcentual del total de la población de los resguardos páez según uso de la lengua.
6. Zona Oriente. Población total de los resguardos páez según lengua hablada.
7. Zona Oriente. Distribución porcentual del total de la población de los resguardos páez según lengua hablada.
8. Zona Centro. Población total de los resguardos páez según lengua hablada.
9. Zona Centro. Distribución porcentual del total de la población de los resguardos páez según lengua hablada.
10. Zona Tierradentro. Población total de los resguardos páez según lengua hablada.
11. Zona Tierradentro. Distribución porcentual del total de la población de los resguardos páez según lengua hablada.

1. Los cuadros y gráficos fueron elaborados con base en los tabulados del Censo de Resguardos Indígenas del Departamento del Cauca, realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, en 1973.

**POBLACIÓN TOTAL DE LOS RESGUARDOS PÁEZ POR LENGUA
HABLADA SEGÚN ZONAS, MUNICIPIOS Y RESGUARDOS**

	TOTAL	ESPAÑOL	PÁEZ	ESP-PÁEZ	OTRO
TOTAL	37291	12263	6164	18256	608
PORCENTAJES	100%	33%	17%	49%	2%
ZONA NORTE					
Zona Total	565	137	35	393	0
Porcentajes	100 %	24 %	6 %	70 %	0 %
Miranda					
La Cilia	565	137	35	393	0
Porcentajes	100%	24%	6%	70%	0%
ZONA ORIENTE					
Zona Total	21656	6617	3267	11311	461
Porcentajes	100%	31%	15%	52%	2%
Caldono					
Total	4576	258	1286	2956	76
Porcentajes	100%	6%	28%	65%	2%
- Pueblo Nuevo	1283	71	331	848	33
- Caldono	2108	131	319	1628	30
- La Aguada	1185	56	636	480	13
Jambaló					
Total	3378	852	702	1601	223
Porcentajes	100%	25%	21%	47%	7%
- Jambaló	3125	817	524	1561	223
- La Mina	253	35	178	40	0
Silvia					
Total	3610	389	653	2495	73
Porcentajes	100%	11%	18%	69%	2%
- Pitayó	2622	360	428	1767	67
- Quichaya	988	29	225	728	6
Totoró					
Total	648	568	43	37	0
Porcentajes	100%	88%	7%	6%	0%

Continúa

	TOTAL	ESPAÑOL	PÁEZ	ESP-PÁEZ	OTRO
- Jebalá	74	34	39	1	0
- Novirao	172	155	0	17	0
- Paniquitá	402	379	4	19	0
Toribío					
Total	9444	4550	583	4222	89
Porcentajes	100%	48%	6%	45%	1%
- San Francisco	1948	878	40	1011	19
- Tacueyó	4485	2607	86	1763	29
- Toribío	3011	1065	457	1448	41
ZONA CENTRO					
Zona Total	3276	2140	200	883	53
Porcentajes	100%	65%	6%	27%	2%
Morales					
Total	3275	2139	200	883	53
Porcentajes	100%	65%	6%	27%	2%
- Aguanegra	455	252	35	164	4
- Chimborazo	447	198	25	222	2
- Honduras	2373	1689	140	497	47
TIERRADENTRO					
Zona Total	11794	3369	2662	5669	94
Porcentajes	100%	29%	23%	48%	1%
Páez					
Total	11473	3358	2582	5441	92
Porcentajes	100%	29%	23%	47%	1%
- Avirama	1262	349	200	703	10
- Belalcázar	870	628	37	204	
- Cohetando	1596	1072	107	412	5
- Chinas	197	26	60	102	9
- Huila	1164	229	420	502	13
- Lame	377	30	163	180	4
- Mosoco	956	41	164	735	16
- San José	291	8	117	164	2
- Suin	156	33	52	71	0
- Tálaga	1199	425	233	531	10

Continúa

	TOTAL	ESPAÑOL	PÁEZ	ESP-PÁEZ	OTRO
- Toez	106	50	10	40	6
- Togoima	1058	437	100	521	0
- Vitoncó	2241	30	919	1276	16
Inzá					
Total	321	11	80	228	2
Porcentajes	100%	3%	25%	71%	1%
- Calderas	321	11	80	228	2
- San Andrés	1055	404	163	478	10
- Tumbichucue	96	10	19	64	3
- Turminá	1207	1200	2	0	5
- Yaquivá	1040	669	159	142	70

